

# **“Y tú, ¿dónde estás? Una interpelación a los jóvenes católicos”**

NATALIA CRISTÓBAL RAMÍREZ

Querría comenzar mi comunicación con una frase que leí hace tiempo en la cuenta de Twitter del Obispo de San Sebastián, José Ignacio Munilla, que decía: “Nuestro tiempo se caracteriza por destruir la libertad, en nombre de la libertad”. Esta idea, en mi opinión, es un buen punto de partida para analizar el contexto en el que actualmente nos encontramos.

Oímos continuamente cómo muchos se presentan como abanderados de la libertad de expresión, por ejemplo, y ésta se reivindica a la vez que se intentan callar unas ideas, habiéndose establecido hace un tiempo, como por una especie de pacto social, qué ideas son válidas y cuáles es mejor que se olviden como algo anticuado, se oculten o se ataquen.

Por otro lado, uno de los aspectos que caracteriza a la sociedad actual de la postmodernidad, un término que viene siendo utilizado por muchos autores y sociólogos contemporáneos para definir el momento en el que se encuentra el mundo, es el relativismo. Todo vale, no hay una verdad absoluta y cuesta mucho distinguir lo que está bien de lo que está mal, lo que es justo de lo que no lo es, lo que lleva a la realización del ser humano de lo que no. La ley natural parece haber dejado de existir para dar paso a opiniones muy diversas sobre cualquier aspecto humano. Aparentemente, cualquiera podría pensar que el hombre es más libre que nunca, ya que decide en función de unos criterios subjetivos que son válidos para él y con eso basta. Lo que ocurre es que existen una serie de valores, como la libertad o la igualdad que no se sustentan en nada, y en el momento en el que no tienen nada sobre lo que apoyarse pierden progresivamente su verdadero sentido.

Esto se acentúa con el individualismo, como otro rasgo que prima a la hora de caracterizar a la sociedad del siglo XXI. El hombre vive para sí mismo, se dota a sí mismo de su libertad y termina llevando una vida frívola y superficial.

Es lo que Zygmunt Bauman define como modernidad líquida, la sociedad de la postverdad, de la instantaneidad y de la ruptura con todo lo anterior o con aquellas estructuras sólidas que daban seguridad y que, una vez destruidas, generan una sociedad con incertidumbre para la que todo es efímero.

¿Qué conlleva todo esto? Que la humanidad camine sin rumbo, que se siga desarrollando un ambiente donde priman la indiferencia y el pesimismo, y que el hombre sienta una enorme confusión y un vacío que no puede llenar nada de lo que ofrece el mundo, y que, por tanto, lleva a un sentimiento de insatisfacción constante.

Ante esto, ¿dónde estamos los católicos? Porque no basta con analizar el panorama que tenemos actualmente.

Los colegios y las universidades católicas, las familias se tienen que diferenciar y dar luz en medio del contexto laicista y secularizado en el que vivimos, e ilusionar a los niños y jóvenes a devolver al mundo el rumbo y el sentido que hoy se ha perdido.

El historiador jesuita Fernando García de Cortázar, en su libro “Católicos en tiempos de confusión” explica: “El lugar del cristiano no se encuentra en la simple reparación de una coyuntura, sino en reconstruir la conciencia del hombre devaluada por décadas en las que la conquista de la libertad y de la felicidad se ha confundido con la incredibilidad y con la ironía, con la frivolidad y con la evasión”.

Resume muy bien este autor la idea de cuál es la misión que tenemos como cristianos en el mundo que nos ha tocado vivir. El humanismo cristiano es la solución a los problemas que han llevado a la pérdida del sentido. No podemos ser esclavos dentro de la sociedad, sino aportar todos como Iglesia lo que esté en nuestra mano para que el mundo recupere su verdadera libertad y el sentido sobre el que sustentar su vida, Dios y todo lo que la fe católica lleva consigo, porque estamos llamados a ser la sal del mundo.

---

1 BAUMAN, Zygmunt (2003). *Modernidad líquida*. Ed. Fondo de Cultura Económica.

2 GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando (2018). *Católicos en tiempos de confusión*. Ed Encuentro.